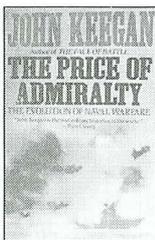


The Price of Admiralty. The evolution of naval warfare.

Interesante análisis histórico, estratégico, táctico y técnico de cuatro batallas navales relevantes: La batalla de Trafalgar, conflicto clásico entre buques de madera; La Batalla de Jutlandia, entre buques a vapor y con casco de hierro; la Batalla de Midway, donde los portaaviones jugaron un papel central y la batalla del Atlántico, en la cual la innovación tecnológica de los submarinos planteó un serio desafío a los buques de superficie.

El autor incursiona en otros aspectos de gran interés para los Oficiales navales, tales como el papel de los comandantes, los procedimientos de combate y las reacciones de los marineros en el combate.

Keegan, John. - Penguin Books, New York, 1990, 353 pp.



Grupos de trabajo en organizaciones.

Las grandes organizaciones constituyen en su interior grupos de trabajo, algunos permanentes y otros temporales, con diversos propósitos. Esta obra, en dos partes, examina la constitución y dinámica de ambos tipos de grupos mediante una recolección de artículos escritos por expertos del más alto nivel académico mundial.

Los autores sostienen que contra lo que generalmente se cree, las decisiones adoptadas por las grandes organizaciones de cualquier especie no son el resultado de procesos intelectuales puros y nítidos, sino más bien el acuerdo final de la negociación de las visiones sectoriales y de los intereses en conflicto representados por los participantes.

Este fenómeno, particularmente presente en los organismos gubernamentales que establecen políticas que afectan a muchos actores diversos y complejos, requiere ser conocido y comprendido.

Payne, Roy & Cooper, Cary, editores. Editorial Limusa, España, 1986, 320 pp.



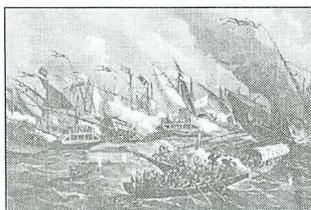
PAGINA MARINA



LA "MELE".

Origen de una expresión naval.

Oscar Aranda Mora *
Capitán de Corbeta



La expresión "Melé" es un modismo en uso hoy en día en nuestra Armada para denotar con-

fusión o enredo. El empleo de este modismo no deja de ser interesante toda vez que se deriva de un asunto absolutamente naval, como lo es el

enfrentamiento de dos escuelas de pensamiento táctico en Inglaterra durante el siglo XVII.

Para entender la génesis del empleo naval de la expresión, es necesario recordar que en el siglo XVII los buques de guerra (los "navíos de línea"), combatían en columna, ya que esta formación resultaba ser la mejor manera de proyectar el poder de fuego de la fuerza.¹

El valor táctico de la columna estaba fuera de toda discusión porque, además, proveía un excelente método de control, facilitaba las comu-

* Ingeniero Naval en Armas, especialista en Aviación Naval.

1 Hughes: "Tácticas de Flota", pág. 33.

nicaciones y era una formación fácil de mantener aún en el combate.

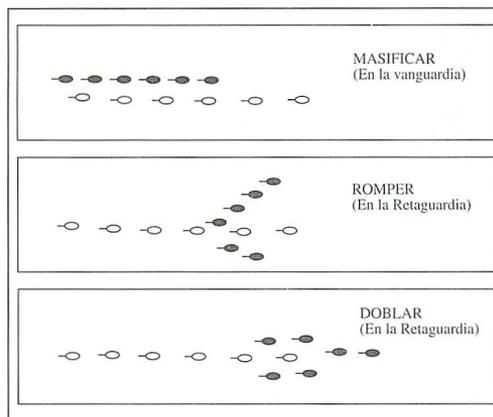
Sobre lo que no existía acuerdo, al menos en Inglaterra, era QUE hacer una vez que las respectivas líneas de combate establecieran el contacto, apareciendo dos escuelas de pensamiento al respecto: La Escuela FORMAL y la Escuela de la MELEE.²

Los *Formalistas* encabezados por el Duque de York, insistían en mantener la columna durante el combate, de modo que el almirante pudiera retener el control de la fuerza durante la acción. La ventaja de este método residía en que, si la situación se tornaba desfavorable, el Comandante de la Fuerza podría ordenar su retirada, reduciendo así las pérdidas.

Los *Meleeistas*, en cambio, sostenían que el único método efectivo (y realista) de ganar una batalla en la mar era dando libertad a los comandantes para atacar blancos independientemente, siendo requisito para ello -previamente- concentrar la totalidad del poder de fuego propio sobre una parte de la línea adversaria.²

Ambas escuelas desarrollaron tácticas acordes con su pensamiento, siendo más interesantes aquellas desarrolladas por la Escuela de la Melee, que pretendían lograr el efecto de la concentración mediante la concentración múltiple del poder de fuego, ya sea masificando, doblando o rompiendo, como por aquel entonces se denominaba a las variantes de esta táctica.

Cabe destacar que ambas escuelas de pensamiento pudieron verificar sus teorías en la práctica durante la Segunda y Tercera Guerras



Anglo-Holandesas y que pese al relativo énfasis ofensivo de los maleeistas las instrucciones permanentes de combate inglesas privilegiaron mayormente a la Escuela Formal. Esta causa, junto con la adopción obligatoria de la columna, llevaron a una época de estancamiento táctico que sólo Nelson vino a romper en Trafalgar y que mientras duró, negó a Inglaterra sistemáticamente la posibilidad de un triunfo decisivo en la mar.³

Es este, entonces, el origen de la expresión "Melé" en las marinas para expresar desorden o confusión y por último resulta notable que un término acuñado hace ya tres siglos en el ambiente naval aún siga teniendo dentro de las marinas de guerra contemporáneas, ya que esta expresión también se usa en las Armadas de EE.UU. y de Francia, según el suscrito ha podido comprobar.

BIBLIOGRAFIA

- Keegan, John: "The Price of Admiralty", editorial Penguin Books, EE.UU., 1990.
- Editores Potter, E.B./Nimitz, Chester W.: "Sea Power", editorial Prentice Hall, EE.UU., 1960.
- Hughes, Wayne P.: "Tácticas de Flota", edit. Academia de Guerra Naval Armada de Chile, 1991.

² Potter/Nimitz: "Sea Power", pág. 34.

³ Keegan: "The Price of Admiralty", pág. 43.